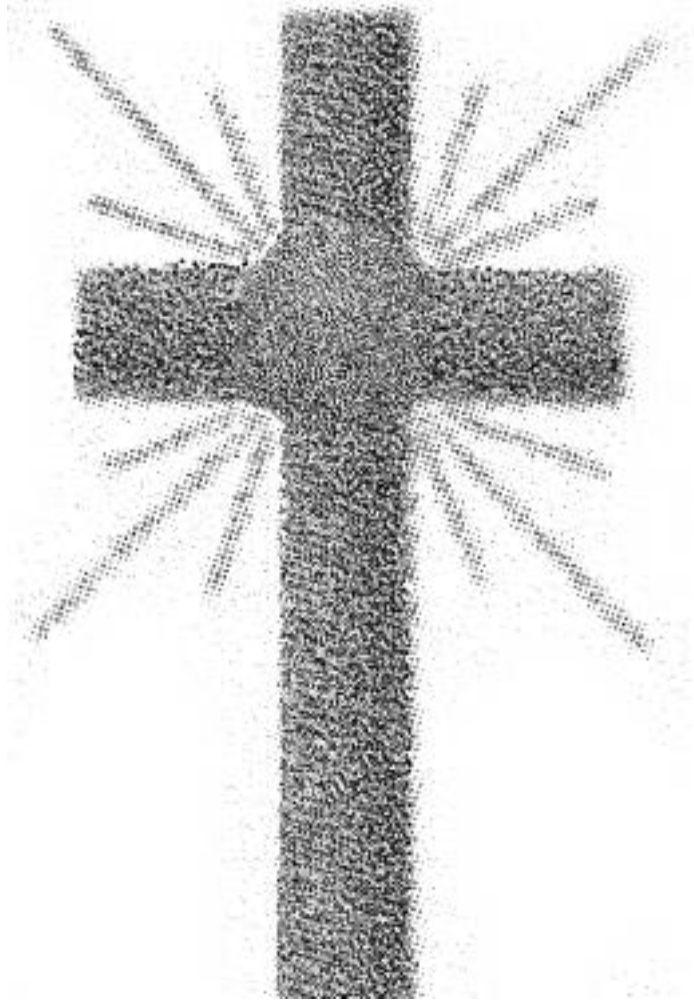


Bendiciones del don profético



«En verdad, nada hace el Señor omnipotente
sin antes revelar sus designios a sus siervos los profetas».
Amós 3: 7

INTRODUCCIÓN

Isaías 1: 18

He leído muchos libros y asistido a muchas reuniones respecto al tema de la salud. Asimismo, he organizado clases de nutrición en la comunidad donde resido. Sin embargo, considero que todavía hay una pregunta importante que debe ser contestada. ¿En qué forma específica debemos vivir hoy con el fin de poder pedirle a Dios la salud que necesitamos?

Nuestro mundo necesita disfrutar de buena salud con urgencia. Esto puede ser claramente comprobado en los numerosos mensajes de salud que encierran los medios electrónicos e impresos. Al principio, movido por el amor hacia los seres humanos, Dios mismo diseñó un plan tridimensional para que tuviéramos buena salud siempre que obedezcamos los principios celestiales presentados en su Palabra.

Lamentablemente, el pecado ha minado nuestra salud. El paraíso que era la tierra se ha convertido en un triste hospital lleno de dolor y enfermedades. No podemos escapar de esta situación a menos que regresemos al Creador con el fin de conocer su plan original para vivir saludablemente.

Dios nos implora mediante el profeta Isaías, que nos volvamos a él con el fin de dialogar (Isa. 1: 18). Es algo difícil para nosotros en nuestra débil condición experimentar

un total restablecimiento de nuestra salud. Pero si no nos volvemos a Dios con el fin de tener una relación más íntima con él, su Palabra no podrá infiltrarse en nuestro ser interno. Para recuperar los nobles poderes originales y la mente equilibrada que Dios puso en los seres humanos, debemos preguntarle qué debemos hacer. Debemos actuar de acuerdo a las instrucciones que él nos da.

Los principios de salud divinos proponen una vida plena y saludable, lo que a su vez dará como resultado la sanidad tanto

Nuestro mundo necesita disfrutar de buena salud con urgencia.

en el ámbito individual como institucional. Nosotros, los adventistas, enfrentamos el desafío de mantener en alto el estandarte de la reforma pro salud y de compartir los principios de salud divinos en un mundo agnizante.

Elena G. de White manifestó esos mismos principios divinos a nuestra iglesia. Sin ellos nuestra organización no sería hoy lo mismo. Esta semana estudiaremos la forma en que el espíritu de profecía manifestado en Elena G. de White, contribuyó a revolucionar los conceptos relacionados al tema de la salud. ¿Cómo ha empleado el Señor este don para beneficiar a su iglesia?

LOGOS

Éxodo 17: 14; 19: 4-6; 34: 27;

Levítico 11: 1-8; Isaías 44: 8; 49: 6

Una luz para las naciones

(Isa. 44: 8; 49: 6)

Mucho antes que los egipcios construyeran la primera pirámide, Dios había escogido a Israel para que les revelara sus verdades a ellos. Israel fue seleccionado para que fuera un depositario de la ley de Dios.

«Pueblo de Israel, recuerden que ustedes son mis siervos. Yo soy su creador y ustedes son mis siervos» (Isa. 44:21). La voz del Creador hablando mediante el profeta Isaías, muestra lo preocupado que él estaba por Israel, su pueblo escogido. Las bendiciones otorgadas mediante la dirección de los profetas eran un símbolo de que Israel había sido seleccionado para mostrar a Dios en todos los aspectos de la vida.

Es por esa razón que nosotros en la presente generación, debemos vivir, mediante la gracia de Dios, de acuerdo a las normas que él le dio a la humanidad. La amarga verdad, sin embargo, es que Israel se preocupó más por la grandeza terrenal aunque había sido escogido por Dios como su representante en la tierra. «Habían estudiado las profecías, pero sin percepción espiritual. Así habían pasado por alto aquellos pasajes que señalaban la humillación de Cristo en su primer advenimiento y aplicaban mal los que hablaban de la gloria de su segunda venida. El orgullo obscurecía su visión. Interpretaban las profecías de acuerdo con sus deseos egoístas».¹

Confirmando el pacto

(Éxo. 17: 14; 34: 27)

Durante numerosos años Israel fue afligido por la guerra y el cautiverio. Fueron mantenidos cautivos en tierras extrañas, y pasaron años luchando por la tierra que Dios les había prometido. A pesar de todo ello, su sello como pueblo escogido se echaba de ver cada vez más en medio de los desastres que lo afectaban. Aun después que Israel fuera asolado por la guerra y el cautiverio, conservaban la promesa de que «será el remanente de Jacob, en medio de muchos pueblos, como rocío que viene del Señor, como abundante lluvia sobre la hierba, que no depende de los hombres, ni espera nada de ellos» (Miq. 5: 7). Es con este telón de fondo que Israel permanece como un baluarte entre las naciones, conquistando un reino tras otro, guiado por las manos de los mensajeros de Dios. Todas las normas y directrices respecto a los días de fiesta, la alimentación y otros ritos les habían sido comunicados a Moisés con el fin de confirmar el pacto entre Dios e Israel.

El tesoro especial de Dios

(Éxo. 19: 4-6)

«De una raza de esclavos, los israelitas fueron ascendidos sobre todos los pueblos, para ser el tesoro peculiar del Rey de reyes. Dios los separó del mundo, para confiarles una responsabilidad sagrada».²

En el libro de Éxodo la Biblia dice: «Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las nacio-

nes. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éxo. 19: 4-6).

A través de Moisés, el pueblo de Israel fue instruido para que no olvidara los mandamientos que les habían sido dados por el único Dios verdadero. Los Diez Mandamientos representan no solo la voluntad de Dios

Lo mismo que representó Moisés para los israelitas fue lo realizado por los pioneros de nuestra iglesia

para la humanidad, sino al mismo tiempo el santo carácter de Dios. Estas leyes para vivir piamente debían guiarlos en sus actividades espirituales, económicas y sociales.

Esas leyes representan el santo carácter de Dios y por tanto son eternas. De allí, que las mismas se apliquen a la sociedad contemporánea en la misma forma como fueron observadas por Israel y la gente de su tiempo. Lo mismo que representó Moisés para los israelitas fue lo realizado por los pioneros de nuestra iglesia, al sentar las bases del movimiento adventista mundial. Lo mismo se le puede aplicar a Elena G. de White quien recorrió muchas millas extras con el fin de proclamar los principios de salud que Dios le reveló. Al mantener en alto los principios que se les dieron a los israelitas en los Diez Mandamientos, confirmamos nuestra descendencia del Israel antiguo así como el hecho de que el sagrado legado de Dios descansa en nosotros.

Una receta para vivir con salud (Lev. 11: 1-8)

Respecto a la salud, Dios mismo instruyó a los israelitas con relación a la alimentación apropiada para tener una vida larga y saludable. El Señor especificó la alimentación ideal

para los seres humanos en Génesis 1: 29. Sin embargo, el pecado afectó la naturaleza de todo aquello. Por lo tanto, Dios preparó otra dieta para que la gente continuara viviendo una vida mejor. De allí que especificara los animales que podían ser consumidos.

Con el fin de observar esta norma alimentaria, debemos volvernos en forma reverente a Dios con el fin de recibir la sabiduría necesaria para contrarrestar la alimentación malsana que Satanás ha generalizado en el mundo actual. El espíritu de profecía nos señala una dieta sencilla y natural. «Los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legumbres constituyen el alimento escogido para nosotros por el Creador. Estos alimentos, preparados tan sencilla y naturalmente como sea posible, son los más sanos y nutritivos».³

PARA COMENTAR

1. Haz una lista de los alimentos que has ingerido durante los últimos siete días. ¿Cómo se compara dicha lista, o contrasta, con la dieta que Dios nos señaló?
2. ¿Qué debía hacer el pueblo de Israel con el fin de servir a Dios en su papel de pueblo escogido? ¿En qué consiste la idea de atenerse a normas? ¿Qué otra cosa estaba incluida? ¡Respalda tu respuesta con textos del Antiguo y del Nuevo Testamento!
3. ¿Qué otras actividades apoyan la buena salud y la larga vida? ¿Cuál de los Diez Mandamientos estimula una larga vida?
4. ¿Qué pruebas científicas existen respecto a los principios divinos relacionados con una vida saludable? ¿Cómo pueden dichas pruebas ayudarnos a compartir el mensaje pro salud con nuestros amigos?

1. *El Deseado de todas las gentes*, p. 22.

2. *Patriarcas y profetas*, p. 333.

3. *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 173, 174.

Utilizando el método del Creador

TESTIMONIO

Salmo 25: 14

La Biblia expresa claramente que nuestros cuerpos son el templo del Señor, y que cualquier tipo de contaminación física los degrada. Este hecho hace del mensaje pro salud una parte importante de las doctrinas fundamentales de nuestra iglesia. Este es un aspecto que si fuera adecuadamente estudiado, ayudaría a la iglesia a convertirse en la esposa de Cristo. Por lo tanto es fundamental que estudiemos concienzudamente los consejos de Elena G. de White respecto a la salud. «Dios pide que los apetitos sean purificados y que se renuncie a las cosas que no son buenas. Esta obra debe ser hecha antes que su pueblo pueda estar delante de él como un pueblo perfecto».¹

Los israelitas fueron aconsejados mediante la Palabra de Dios para que fueran cuidadosos respecto a su alimentación. Debían acostumbrarse a ser obedientes, apoyándose en el hecho de que «una persona normal, acostumbrada a obedecer un “así dice Jehová” está mejor preparada para la obra de Dios que quienes tienen más talentos, pero no los aplican correctamente».²

En la actualidad, con tantos alimentos nocivos a nuestro alcance, la bendición del don profético concerniente a la reforma pro salud no debe ser pasada por alto. Es algo que primero les fue concedido a Adán y Eva y luego a Moisés. Nos fue dado nuevamente a través de Elena G. de White, de forma que lo podamos compartir con un mundo que es bombardeado a diario con opciones poco saludables.

El hombre fue dotado originalmente con nobles poderes y una mente bien equilibrada. Era del todo perfecto, en armonía con Dios. Sus pensamientos eran puros, sus intenciones santas. Sin embargo, a causa de la desobediencia sus facultades se pervirtieron y el egoísmo sustituyó al amor. Su naturaleza se debilitó.[...] Fue hecho cautivo por Satanás, y habría permanecido así por siempre si Dios no hubiera intervenido de manera especial».³

El egoísmo y la mundanalidad deben ser expulsados de nuestras vidas.

Con este telón de fondo, podremos mantenernos del lado del Señor mediante la obra de Elena G. de White y de sus consejos relacionados a la reforma pro salud. Los impulsos, los sentimientos, deben ser sujetos a las normas divinas y el egoísmo y la mundanalidad deben ser expulsados de nuestras vidas.⁴

PARA COMENTAR

1. ¿Qué papel juegan los impulsos y los sentimientos en la implementación de un estilo de vida saludable?
2. Elena G. de White no tenía un doctorado en ciencias de la salud. Sin embargo, esta rama del quehacer científico sigue corroborando sus declaraciones respecto a la vida saludable. ¿Qué nos dice esto respecto a sus instrucciones?

1. *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 41.

2. *Maranatha*, p. 63.

3. *El camino a Cristo*, p. 17.

4. Ver *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, t. 7, p. 940.

EVIDENCIA

1 Corintios 2: 12, 13

«El Señor mismo dirigía la educación de Israel. Sus cuidados no se limitaban solamente a los intereses religiosos de ese pueblo; todo lo que afectaba su bienestar mental o físico incumbía también a la divina Providencia, y estaba comprendido dentro de la esfera de la ley divina».¹

De este inspirado comentario de Elena G. de White podemos aprender que los profetas y el pueblo de Israel recibieron la más esmerada educación, algo que era necesario para la mente humana. De nuevo, no debemos pasar por alto el hecho de que Dios mismo dirigía el proceso de aprendizaje utilizando a los padres, a la naturaleza y a su Palabra.

Este mismo tipo de educación debe beneficiar a todas las generaciones, desde el pasado hasta el presente y el futuro. Al igual que el rol de modelaje desempeñado por los dirigentes de Israel, los ministros de la actualidad deberían sentar un ejemplo que exalte la presencia y el poder de Dios, de forma que sea un modelo para quienes nos rodean.

«Tal fue la educación de Moisés en la humilde choza de Gosén; de Samuel, por la fiel Ana; de David, en la morada montañesa de Belén; de Daniel antes de que el cautiverio lo separara del hogar de sus padres. Tal fue, también, la educación del niño Jesús en Nazaret; y la que recibió el niño Timoteo quien aprendió de labios de su “abuela Loida” y de su “madre Eunice” las verdades eternas de las Sagradas Escrituras».²

«Existe una amplia diferencia entre las escuelas de los profetas y las escuelas seculares de la actualidad. Las instituciones seculares son dominadas por lo general por las prác-

ticas y costumbres del mundo. A diferencia de las instituciones donde los profetas recibían la luz de la educación divina, las escuelas mundanales de nuestra época son a menudo lugares para pláticas vanas, donde el sentimentalismo sustituye a la instrucción moral básica.

«Sus cuidados no se limitaban solamente a los intereses religiosos de ese pueblo; todo lo que afectaba su bienestar mental o físico incumbía también a la divina Providencia».

«Necesitamos conocer si los profetas modernos han seguido las pisadas de los pioneros. ¿Cómo fueron educados y adiestrados los grandes reformadores del pasado? A menudo Dios utiliza a los más humildes y despreciados miembros de la sociedad para llevar liberación y paz a su pueblo. Ese fue el origen de Lutero, quien «surgió del seno de la pobreza. Sus primeros años transcurrieron en el humilde hogar de un aldeano de Alemania [...]. Las contrariedades, las privaciones y una disciplina severa constituyeron la escuela donde la Infinita Sabiduría preparara a Lutero para la gran misión que iba a desempeñar».³

PARA COMENTAR

1. Medita en tu vida pasada y en la forma en que vives en la actualidad. ¿Eres aun esclavo del pecado, o has encontrado un nuevo maestro y amigo en Jesús?
2. Como amigo de Dios y de la gente, ¿qué responsabilidades tienes de mantener dicha amistad viva y en crecimiento?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 662.

2. *Ibid.*, pp. 662, 663.

3. *El conflicto de los siglos*, p. 146.

CÓMO ACTUAR

Proverbios 3: 7

Entender los comentarios de Elena G. de White y los principios de una vida sana es algo vital para nuestra experiencia adventista. La reforma pro salud es uno de los aspectos peculiares que caracterizan al adventismo y a su misión especial. Por lo tanto, debemos pedir la dirección del Espíritu Santo con el fin de entender mejor los principios relacionados a este importante asunto.

La reforma pro salud es uno de los aspectos peculiares que caracterizan al adventismo y a su misión especial.

Elena G. de White escribió: «Se prohíbe al hombre dar a cualquier otro objeto el primer lugar en sus afectos o en su servicio. Cualquier cosa que nos atraiga y que tienda a disminuir nuestro amor a Dios o que impida que le rindamos el debido servicio es para nosotros un dios».* Por eso es tan importante repasar el asunto de la reforma pro salud con el fin de descubrir la forma en que mejor podemos entenderla.

1. *Conoce el contexto social de los escritos de Elena G. de White.* Hay algunos lugares en el mundo donde sus escritos se interpretan en un contexto diferente al original. Sin embargo, debemos entender el contexto original de sus consejos. Una vez que sus escritos son sacados de dicho contexto, todo el significado cambiará e interpretaremos incorrectamente sus palabras.
2. *Conoce el tiempo y el ambiente de sus escritos.* Al aplicar los principios de la reforma pro

salud, el tiempo y el lugar deben ser considerados con relación al mismo tema. Lo que se consideraba un problema en cierta parte del mundo quizá no lo era en otro lugar. Asimismo, el tiempo cambia muchos aspectos de la vida, por lo que un consejo escrito en determinado momento quizá no sea aplicable a otra circunstancia.

3. *Conoce la totalidad del consejo presentado respecto a determinado tema.* En algunas partes del mundo los temas relacionados a la salud han sido motivo de controversias. Por lo tanto es fundamental que estudiemos en su totalidad los consejos de Elena G. de White, respecto a la salud. Sus declaraciones más categóricas así como todas aquellas sujetas a cambios, deben ser tomadas en cuenta. Las categóricas se refieren por lo general a normas que permiten poca flexibilidad en cuanto a su aplicación. Por otro lado, las variables o sujetas a cambio, son las que están cimentadas en principios que pueden utilizarse para interpretar algún significado o para ordenar algún tipo de comportamiento de acuerdo al tiempo, el lugar y las circunstancias en cuestión.

PARA COMENTAR

1. Tomando en cuenta los principios de la reforma pro salud expuestos por Elena G. de White, ¿podríamos afirmar que quienes consumen carne no entrarán al cielo?
2. ¿Cómo pueden ayudarnos los principios de la reforma pro salud a eliminar la «muerte» de nuestra dieta?
3. En qué forma específica puedes ayudar a los demás a aceptar la verdadera fuente de sanidad así como a prevenir enfermedades?

*Patriarcas y profetas, p. 313.

OPINIÓN

1 Pedro 1: 13, 14

Como el Israel de antaño, considero que nuestra iglesia necesita tres elementos básicos: reavivamiento, arrepentimiento y reforma. Para Israel, el reavivamiento significaba una oleada de crecimiento espiritual. El arrepentimiento consiste en sacudirnos las cadenas del pecado con el fin de obtener perdón. La reforma implica una combinación de reavivamiento y arrepentimiento con el fin de ser aceptados ante Dios.

Cristo mismo fue un abanderado del ministerio de la salud.

Los mismos tres elementos pueden aplicarse a nuestra experiencia, tanto a la iglesia como individualmente. Para crecer en justicia, necesitamos una dosis diaria de crecimiento espiritual. En esto consiste precisamente el reavivamiento. Asimismo, no podemos darnos el lujo de rehuir todo acto de arrepentimiento. Estos dos elementos, al actuar en conjunto en una persona, o en una iglesia producirán una reforma.

En lo que concierne a la reforma pro salud, los principios bíblicos siguen siendo la mejor medicina para tener una larga vida. Cristo mismo fue un abanderado del minis-

terio de la salud. Un ministerio de sanidad y la enseñanza de los principios divinos de salud son maneras en que podemos predicar las buenas nuevas de salvación.

Sin embargo, al compartir el mensaje de la reforma pro salud debemos tratar de asegurarnos que nuestra interpretación de los escritos de Elena G. de White sea consistente con las Escrituras con respecto al don de la salvación. Ejerceremos la cautela y la mesura al prestar cuidadosa atención a los principios interpretativos; no pasando por alto el contexto, el tiempo y el lugar, así como el amplio consejo de Elena G. de White respecto a los temas de salud. Si lo hacemos al compartir los principios de nuestro mensaje de salud, nos cuidaremos al mismo tiempo de los peligros que implica establecer falsos criterios de salvación.*

PARA COMENTAR

1. ¿En qué forma nos permite el mensaje adventista pro salud prepararnos física y espiritualmente para la segunda venida de Cristo?
2. ¿Cómo podemos utilizar los conocimientos médicos que poseemos, sin comprometer nuestra fe?

**Adventist Review*. "Nonvegetarians Will Not Enter Heaven? Guidelines for interpreting Ellen White on the topic of health". Limoni Manu. Consultado el 10 de diciembre de 2007, en: <<http://www.adventistreview.org/2005-1538/story2.html>>.

EXPLORACIÓN

3 Juan 2

PARA CONCLUIR

Los principios de vida saludable que Dios le ha dado a la Iglesia Adventista son un tesoro de gran precio. A ninguna otra iglesia se le ha concedido este conocimiento especial. Sin embargo, poseer dicha información no es suficiente porque esto es algo que debemos incorporar a nuestras vidas. Si así lo hacemos, nosotros como ejemplos vivos podremos compartir este mensaje de vida con el mundo.

CONSIDERA

- Utilizar una computadora o cartulina con el fin de preparar un afiche basado en 3 Juan 2. Colócalo donde pueda ser observado a diario tanto por ti como por los miembros de tu familia.
- Evaluar la forma en que observas los principios pro salud.
- Investigar acerca de estudios realizados acerca de la salud de creyentes adventistas. Un préstamo de organismos gubernamentales le ha permitido a la Universidad de Loma Linda realizar un segundo estudio respecto a la salud de los adventistas. La investigación abarcó a más de cien mil miembros de iglesia y es el mayor estudio de salud jamás realizado. Puedes visi-

tar: www.llu.edu/llu/health con el fin de conocer más acerca de la investigación en marcha así como los resultados del primer estudio.

- Cantar el himno «Oh Cristo te adoro» que se encuentra en el *Himnario adventista*.
- Agradecerle a Dios por los consejos de salud que le ha dado a su iglesia.
- Aprender lo relacionado con los beneficios que ofrece la hidroterapia y el carbón vegetal. Conseguir artículos y sustancias que pueden ser utilizados para aliviar diferentes dolencias como resfriados, dolor de garganta y músculos adoloridos.
- Preparar una breve charla acerca de las ventajas del estilo de vida adventista para compartirlos con tu clase de Escuela Sabática.
- Decidir cuáles principios de salud pueden tener un efecto positivo en tu vida. Selecciona dos o tres. Fijarte el blanco de observar dichos principios durante un mes y llevar un registro de tu progreso diario.

PARA CONECTAR

- 3 Elena G. de White, *Healthful Living*.
Don McMahon, *Acquired or Inspired?* Dr. Mervyn G. Hardinge, *A Physician Explains Ellen White's Counsel on Drugs, Herbs, and Natural Remedies*.



Para ti...
Con toda la información
que necesitas

En lo verdaderamente significativo e importante de la vida,
el amor erótico no es una excepción, no podemos
dejarnos llevar únicamente por "el instinto".
Necesitamos información y orientación apropiadas.

En *Sexo con amor*. No hay nada mejor, aprenderás cómo controlar,
orientar y disfrutar correctamente tu sexualidad.

¡Reserva tu ejemplar
hoy mismo!

